

Suscripción

Gerona un mes . . . 1 Pta.
Provincia y resto
de España Trim.º 4 "
Extranjero " 7'50"

Número suelto

5 Céntimos

Ciudadanía

Diario republicano autonomista de avisos y noticias

Anuncios, recibidos
y esquelas
Precios convencionales
De los originales firma-
dos son responsables
sus autores

AÑO I

OFICINAS:

Rambla de la Libertad, 33.-GERONA

Domingo 25 de Septiembre de 1910

Dirección Telefónica:

CIUDADANÍA.—GERONA

Núm. 45

Por buen camino

De la última sesión de nuestro Ayuntamiento, de la lectura del proyecto de empréstito municipal, así como de la de los presupuestos y de las manifestaciones que después hicieron algunos señores concejales, sacamos una impresión optimista, que nuestra lealtad nos obliga a exteriorizar hoy en las columnas de CIUDADANÍA.

Sin entrar en detalles de la cuestión ni profundizar en la materia, sin meternos en analizar punto por punto las diferentes cuestiones que en los proyectos aludidos se suscitan, y serán a no dudarlo objeto de amplios debates, no más fijándonos en la actitud, en las palabras, en algo sincero y enérgico que se traslucía en todos los que intervinieron en la discusión, formamos para *inter nos*, un concepto bastante favorable de la eficacia de la nueva orientación que iba a emprender nuestro municipio.

No hay duda que lo que se trató allí en la última sesión entraña una gravedad extrema; no cabe ocultársenos que la ciudad va a contraer compromisos difíciles y hasta penosos, y que para llevar a buen término todo lo que se proponen los concejales hay que contar con una energía que no decaiga y una buena fé que no se tuerza y una constancia que no desmaye. Ahí está el peligro. Sería no obstante cobardía insigne detenernos ante esa desconfianza. No hay duda que Gerona atraviesa por una crisis profunda, crónica, para remediar la cual se han empleado medicinas caseras, poco enérgicas, que servían más para tranquilizar la conciencia de los mandriás que no para alejar el mal que nos consume.

En ese estado no caben vacilaciones, hay que tomarse los venenos más enérgicos, los fármacos más peligrosos para morir de golpe ó sanar, viviendo, después, robustamente.

La prudencia es á veces un peligro. Sólo se comprende esta virtud cuando el bienestar nos rodea y la felicidad nos sonríe. En semejante estado un granito de arena puede desviar nuestra marcha y reducirnos á polvo.

Para los desesperados la audacia es su salvación. Nada pueden arriesgar y en cambio pueden ganarlo todo.

Tal es la situación de nuestra ciudad.

Hace tiempo que lo que noso-

tros decimos ahora debía haber sido comprendido por los hombres que han pasado por el municipio. Los más honrados y los más sensatos eran los más tímidos, y administraban con cierta tacañería muy puesta en razón, si se quiere, cuando se trata del ahorro doméstico, pero que resultaba vanamente restrictiva para la prosperidad de la urbe. Para emprender una reforma se miraba siempre su importe más que su utilidad. Se emprendían solo las más baratas y nunca las más útiles. Manera eficaz y terrible de gastar el dinero sin provecho. Cuanto se ha proyectado, cuanto se hizo, cuanto se ha dejado de hacer, siempre ha sido á base de una irrisoria baratura.

Así nos hemos arruinado, con más lentitud; pero decidme, en dónde, en qué sitio de nuestra ciudad existe una pobre muestra de nuestra *bien entendida* economía?

Al empréstito hemos llegado tarde y con daño. Sólo los puros ahogos de un erario anémico han podido despertar el civismo de nuestros ediles, arrojándoles, quizás á la fuerza, en la senda verdadera de la regeneración. Pero en el camino hay abrojos, pedruscos y mil tropiezos peligrosos. Se habian extraviado en demasía en la sierra abrupta y están lejos aún del camino fácil y trillado. Si conociéramos sus fuerzas, si supiéramos hasta donde son capaces de llegar en este primer impulso de coraje cívico, sería hora de cantar victoria ó de llorar inconsolables la pérdida definitiva de nuestras ilusiones. Porque con el empréstito se va á la ruina ó á la salvación; el paso está dado; todo depende, lo repetimos, de la decisión, de la perseverancia, del buen acierto en administrar el dinero de ese préstamo inevitable.

Ahora bien; puede el actual Ayuntamiento, tal como está constituido, llevar á término la obra magna que se ha propuesto? El actual Ayuntamiento puede *empezarla*; precisamente la misma pasividad y mansedumbre de algunos de sus miembros afirman nuestras esperanzas; si no ayudan tampoco estorban; son honrados y seguirán al honrado; hay bastante con que dos ó tres compañeros de buena voluntad les guíen y les alienten. Más adelante es el pueblo de Gerona quien ha de resolver su pleito. No hay que olvidar eso. Al pueblo le toca escojer de entre los ciudadanos los más capa-

ces, los más cuerdos, los más prácticos para no malbaratar lo que en un instante de milagrosa energía se ha iniciado.

Y así como nosotros, en este instante, serenamente, en un olvido absoluto de toda política, sin pasión de partido, hablamos y discurremos, así, con este mismo olvido, con ese mismo desprendimiento, quisiéramos que en lo porvenir nuestros conciudadanos eligiesen á sus administradores.

Ved que es un periódico de lucha donde se habla de esta suerte y considerad al mismo tiempo las poderosas razones que nos impelen, y los siniestros presentimientos que nos obligan á olvidar quienes somos y á lo que vamos.

Firmemente creemos que el interés de la ciudad bien vale una trégua, un pequeño sacrificio, una insignificante renuncia, especialmente si esa trégua, si esa renuncia es de todos en bien de todos.

Al fin y al cabo no es mucho lo que puede influir la elección de un concejal para el triunfo definitivo de una *idea*.

Una carta del Dr. Maestre

El doctor Maestre ha contestado en los siguientes términos á la carta que le dirigieron algunos amigos nuestros de esta ciudad, testimoniándole su simpatía con ocasión del incidente originado por la campaña periodística que hizo el ilustre Senador sobre la guerra de Melilla:

«Señor D. Carlos Rahola y señores que honraronme con su grata epistola del 18.

Muy señores míos y de mi más profunda consideración: Agradezco á ustedes con toda el alma la afectuosa carta que han tenido la bondad de escribirme con motivo de mi pasado disgusto. Tengo la conciencia tranquila de haber cumplido con mi deber.

Entre nosotros es muy difícil hacer el bien, ¡muy difícil! A cada paso tropezamos con mil prejuicios y preocupaciones que nos cortan el camino. Pero constituye una obligación nuestra tomar los hechos de la vida como motivos pedagógicos que sirvan para educar al pueblo.

Tengo mucho gusto en ofrecerme de ustedes su amigo y s. s. q. ls. b. ls. ms., TOMÁS MAESTRE.

San Javier (Murcia) 22 Sbr. 1910
s/c en Madrid, Atocha, 69, pral.»

FOLLETO SENSACIONAL LA LOCURA DE

ALVAREZ DE CASTRO

por

P. BERTRANA y DIEGO RUIZ

PRECIO: 1 PESETA.

De venta en la librería de Dalmau Carles y kiosco de la Viuda de Ciraco Marull.

Viendo la vida

El fracaso de una campaña

Fuera grave pecado de descortesía comenzar la confesión de una derrota sin dar las gracias á los que noblemente nos brindaron su esfuerzo para lo que pudo ser una victoria. Señores y amigos, que habéis dicho vuestra palabra de adhesión en nuestra campaña de cultura: vuestro apoyo ha florecido cual flores de consuelo bajo el dogal de martirio que nos ha ceñido el silencio de los enemigos y los indiferentes y ha endulzado aquella presión ahogadora. Con toda su alma el glosador os dá las gracias y ojalá que en la vida vengan otras campañas en las que uniendo nuestro esfuerzo podamos alcanzar algún provecho. Yo ofrezco á vuestra admiración, hombres sin alma de Gerona, el ejemplo de los señores Planas, Díez, García, Bertrana y Rahola; grabad la nobleza de su acción en vuestras conciencias y si la vergüenza de vuestra imperfección moral no os lo impide, imitadles, y así quizá la Vida tendrá que agradecerlos algo. A vuestra veneración y á vuestro respeto ofrezco también estos nombres, obreros de Gerona, que ellos ofrecieron la luz de su alma y el poder de su esfuerzo, para llevarnos por caminos de redención hacia la ciencia. Al recordarles, tened siempre para ellos una flor de cariño...

II

¿A qué se debe el fracaso de nuestra campaña? Yo le agradecería á quien supiera darme contestación que me la diera. Porque no concibo en mi tristeza, como ha sido tan grande el desprecio con que se ha acogido nuestra iniciativa. Ella era cuestión de vida ó muerte para Gerona y en ella no habia más intención ni más objetivo que el de la última aspiración de Gothe, aunque la miopía moral de los unos y la maldad de los otros hayan querido ver aspiraciones políticas en lo que—lo repito—no era sino una campaña de humanidad y de civismo. Aquella Gerona nueva de que hablaba Gabriel Alomar, ha sido subyugada por la vieja Gerona gotosa y marrullera. En vez de derribarse esas murallas que nos separan de la luz y de Europa, hánse construido nuevos reductos para que el analfabetismo y la hipocresía, se hagan fuertes en ellos. ¡Que le haremos! No es propio de los vencidos llorar ni de los hombres desesperarse y la vida nos ofrece aún caminos de lucha para que hayamos de meternos á cartujos.

III

Desde el artículo de mi ilustre amigo Prudencio Bertrana á los hombres de corazón, desde mi incitación á la prensa local, he esperado pacientemente la respuesta con esperanza de obtenerla, que he visto trocarse en utopía. Un solo diario—«El Norte»—nos ha brindado un magnánimo gesto hojas de catecismo cuando nosotros solicitábamos cultura. Los demás han creído indigno de su atención el molestarse y no han escrito ni una línea. Ello me extraña en unos y me duele doblemente

(1) Obligaciones perentorias ó ineludibles de nuestro distinguido colaborador le obligan á tomarse unas breves vacaciones en su trabajo. En atención á ellas, rogamos á nuestros lectores le dispensen la ausencia de estas columnas. (N. R.)

en los otros, en aquellos que osan poner palabras de libertad en el pórtico de sus publicaciones, porque me hace el efecto de un hombre que le negara agua á un ser hermano que de sed muriese. No es llamándose rojos ó negros como se labora por los ideales; no pueden fingirse sentimientos donde no hay corazones, porque viene luego la piedra de toque, y, al convertirse en plomo lo que quiso ser oro, se corrobora con incomparable energía la frase gala; le nom ne fait la chose...

IV

Para vosotros, obreros de Gerona, sean las últimas palabras de esta confesión de tristeza y fracaso. Ya veis el resultado que ha dado el romper una lanza en justiciera palestra por vosotros. La conciencia ahumada de Gerona no os cree dignos de su atención ni quiere preocuparse de vuestra suerte. Sólo unos cuantos amigos se han ofrecido para llevar á cabo una obra que para pocos ha de ser gigantesca y desesperada. Pero si hemos podido un día ser cifra de vuestras esperanzas, no temáis que hoy ni nunca os abandonemos; han pasado ya los tiempos en que los iniciadores fracasados iban como los héroes de Chateaubriand en busca de otras tierras y otros hombres en los cuales floreciera su ideal ó su enseñanza. Hemos nacido para luchar y en la lucha sucumbiremos ó venceremos. Hoy desde estas columnas os ofrezco con toda el alma mi esfuerzo y el de nuestros amigos. Si algo podemos hacer, hablad sin ambages ni rodeos, que á vuestro servicio están nuestros entusiasmos todos... Y yo os empeño mi palabra de que si algún día los derrotados de la vida me llevan á una representación de cualquier clase, en mi bandera de lucha inquebrantable, habrá de campear un solo lema entre nimbos de libertad y de justicia, y será este lema lograr la redención de vuestras tristezas.

INCÓGNITUS.

Aviso

Republicanos de Salt: Se suplica vuestra asistencia á la reunión que se celebrará el miércoles, día 28, á las ocho de la noche, en el local que se anunciará oportunamente, para tratar de la constitución de un Centro Republicano en esta localidad.

LA COMISIÓN ORGANIZADORA.

A los republicanos de Salt

Unos cuantos jóvenes trabajan entusiastamente para constituir en este barrio una Liga Republicana. Creemos sinceramente que los republicanos todos, sin distinción de matices, comprenderán la gran importancia que tiene para la vida política de este pueblo, el que estemos estrechamente unidos para trabajar con ahinco en pro de la libertad, de la República y del progreso.

Por la cultura, por el bien moral y material del pueblo, debemos combatir con todas nuestras fuerzas á la reacción y á la hipocresía.

No son los tiempos actuales para vivir cruzados de brazos. ¡A luchar, pues, con entusiasmo! Organicémonos